

Instruyendo a la Hermandad

*“Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros”
(II Timoteo 2:2, RV 1960).*

-Una publicación bimestral de la Escuela de Predicación de Brown Trail-

No. 47

MARZO 2011

EL DIOS QUE SERVIMOS

COMENTARIOS DEL EDITOR

Willie Alvarenga



¡Qué privilegio tan grande tenemos de ser llamados hijos del Dios todopoderoso! Espero que usted y yo nos demos cuenta de lo tan privilegiados que somos en tener un

Dios que a través de los tiempos se ha preocupado por Su pueblo y por toda la humanidad. Por esta razón deseamos presentarle varios artículos fieles a la Palabra de Dios, los cuales nos hablan acerca del Dios que servimos.

El propósito principal de estos artículos es motivar a nuestros lectores a vivir una vida fiel a la voluntad de Dios. Es imperativo que todos nosotros tomemos el tiempo para aprender más sobre nuestro Creador. Lamentablemente muchos no han tomado el tiempo para conocer lo que Dios ha hecho por nosotros y Su deseo eterno de tenernos en el cielo un día. Así que, estimado lector, le invito en el nombre del Señor a que por favor considere a la luz de las Sagradas Escrituras cada

uno de los artículos aquí presentados. Le animo que lea los pasajes bíblicos que se mencionan en cada artículo.

También le animamos a que tome el tiempo para enviar esta revista a todos sus contactos de correo electrónico para que también sus amigos y familiares se beneficien de esta información. De antemano estamos más que agradecidos con todos los hermanos que nos han escrito para comunicarnos que ellos hacen copias de esta revista para compartirla en la congregación donde se reúnen. Dios les bendiga en gran manera por este gesto de apoyo moral y espiritual que esta clase de actitud provee para cada uno de nosotros.

Seguimos pidiendo de sus oraciones para que esta revista continúe siendo editada y hecha disponible a la hermandad que con tanto aprecio reciben este esfuerzo de instruirles en la voluntad de Dios.

Cualquier pregunta que usted tenga en cuanto a esta revista, favor de contactarse con su servidor a la información de contacto al final de esta revista.

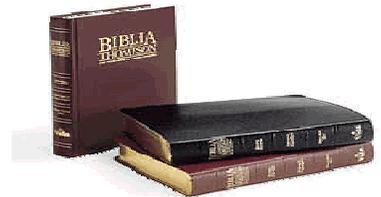


TABLA DE CONTENIDO

EL DIOS QUE SERVIMOS...

Nos ha bendecido 2-4
Wayne Brewer

Nos libra del enemigo 4-5
Deltom Laquernaqué Solórzano

Nos rescató del pecado 5-6
Sergio Luna

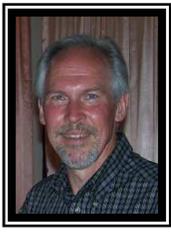
Un Dios bondadoso y severo7
Edilfonso Rodríguez

Aborrece el pecado8-9
Osbaldo Rodríguez

Un Dios Omnipotente 9-10
Miguel García

Nos espera en el cielo11-12
Freddy Pérez

Muchas gracias por leer nuestra revista INSTRUYENDO A LA HERMANDAD



EL DIOS QUE SERVIMOS NOS HA BENDECIDO GRANDEMENTE

Wayne Brewer

Durante los siglos muchas opiniones e ideas diversas se han formado en la mente del ser humano con respecto a Dios mismo y cómo es Dios hacia a la humanidad, y básicamente la razón es por no conocer al Dios verdadero, ni su carácter por medio de la creación (*Romanos 1:18-20*) y la Palabra de Dios (*Romanos 10:17*). La mente de la gente del mundo siempre ha inventado sus propios dioses y ha cambiado “*la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible...*” (*Romanos 1:23*). Los egipcios, romanos y griegos en la Biblia hicieron esto (*Hechos 17:16*) y también los mayas, incas, navajos, apaches y otras tribus de Norte y Sudamérica. También, muchas veces sus dioses en sus historias y mentes eran dioses injustos y enemigos del ser humano y solo al leer la historia de estas gentes y sus dioses se puede ver muy claramente la diferencia entre el Dios verdadero y los dioses falsos. El Dios verdadero quiere bendecirnos y nos ha bendecido grandemente (*Juan 10:10, Romanos 5:8, 1 Juan 4:8,16*). ¿Cuáles son las grandes bendiciones que hemos recibido de Dios?

Dios nos ha bendecido grandemente a cada ser humano por crearnos a su imagen y semejanza (*Génesis 1:26*) y permitirnos vivir y disfrutar la vida terrenal (*Génesis 1:31*). Al ser creados a la imagen y semejanza de Dios significa que cada uno de nosotros tenemos el derecho de elegir el camino por donde vayamos a ir y tomar nuestras decisiones personales y esto es una gran bendición, la cual solamente el ser humano tiene. Nadie tiene el derecho de quitar de ninguna persona esta gran bendición. También, es una gran bendición el vivir en la tierra para participar y disfrutar de la hermosura de ella, sabiendo

que todo lo creado “*era bueno en gran manera*” (*Génesis 1:31*). A veces la vida es muy difícil, pero el poder vivir la vida terrenal es una bendición de Dios, porque es parte de su gran plan. Lo magnífico es que el ser humano puede saber quién es él y que es creado a la imagen y semejanza de Dios. Las plantas y los animales existen y cumplen los propósitos de Dios sin saber esto, pero usted y yo podemos saber que somos seres especiales y distintos

salvo. Es una gran bendición saber y conocer la voluntad del Creador del universo.

Dios nos ha bendecido grandemente al escucharnos y entendernos. El Dios que servimos no solamente nos habla, sino que también nos escucha y entiende. Los hijos de Dios tienen el gran privilegio de llegar al trono de gracia por medio de la oración y a través de Jesucristo (*Hebreos 4:16*). Al poder entender la gran bendición de que Dios nos escucha podemos recordar la historia de Elías y los profetas de Baal, uno de los dioses falsos. Los profetas “*invocaron el nombre de Baal desde la mañana hasta el mediodía, diciendo; ¡Baal, respóndenos! Pero no había voz, ni quien respondiese...y ellos clamaban a grandes voces...no hubo ninguna voz, ni quien respondiese ni escuchase*” (*1 Reyes 18:26,28-29*). El Dios que servimos nos escucha y por esta razón el cristiano puede llegar

“*confiadamente al trono de gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia...*” (*Hebreos 4:16*). Dios nos escucha y entiende porque tenemos un mediador que “*participó de lo mismo*” (*Hebreos 2:14*), es decir, Jesús fue hecho carne y vivió la vida terrenal para conocernos y entendernos (*Juan 1:1,14*).

Dios nos ha bendecido grandemente al extendernos su amor, misericordia y gracia por medio del evangelio de Jesús. El problema es que no siempre hemos tomado buenas decisiones y por lo tanto hemos pecado en contra a Dios (*Romanos 3:10*) y por medio de esto nos encontramos separados de Dios (*Isaías 59:2, Romanos 3:23*) y en la necesidad de la gran bendición del infinito amor, misericordia y gracia de Dios que se unen Jesucristo y su plan de salvación. “*Pero Dios, que es rico*



Mas Dios muestra Su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros — Romanos 5:8

porque podemos elegir nuestro camino y tomar nuestras decisiones.

Dios nos ha bendecido grandemente al dejarnos su voluntad a través de su Palabra. El ser humano no ha tenido que adivinar cuál es la voluntad de Dios, porque desde la creación Él ha revelado su voluntad al ser humano, como lo hizo a Adán; “*Y mandó Jehová al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás...*” (*Génesis 2:16-17*) y por medio de la Escritura (*2 Timoteo 3:16-17*) la cual es la Biblia. La Palabra de Dios es una gran bendición para nosotros porque “*el hombre no es señor de su camino, ni del hombre que camina es el ordenar sus pasos*” (*Jeremías 10:23*). Espiritualmente, el hombre se encuentra perdido en el desierto, bosque o mar, pero a través de la Palabra el hombre puede ser

estando nosotros muertos en pecados, no dio juntamente con Cristo (por su gracia sois salvos)” (Efesios 2:4-6). Se puede ver cómo las tres; amor, misericordia y gracia nos salvan por medio de Jesús y por aceptar la gran bendición de salvación. La manera por cual uno puede aceptar la salvación es a través de creer y obedecer el evangelio de Jesucristo. Jesús dijo, “ir por todo el mundo y predicad el evangelio a toda creatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo, mas el que no creyere será condenado” (Marcos 16:15-16). Dios ha hecho su parte (Juan 3:16), Cristo ha hecho su parte (1 Corintios 15:1-4) y el ser humano tiene que hacer su parte para poder ser salvo.

Dios nos ha bendecido grandemente al permitirnos formar parte de la iglesia de Cristo (*Hechos 2:42, Colosenses 1:13, Efesios 1:22-23*). Jesús estableció su iglesia en la ciudad de Jerusalén en el primer siglo (*Mateo 16:18*) y desde el día de pentecostés (*Hechos 2:1*) cada persona que obedezca el evangelio será añadida a la iglesia edificada por Cristo (*Hechos 2:38,47*). Es esencial reconocer que la idea de la iglesia no nació en la mente del ser humano, sino en la de Dios y este punto es muy importante porque muchas personas aceptan la idea de que la iglesia fue establecida por el hombre y el hombre puede dirigirla. Tal vez haya escuchado a alguien decir; “todas iglesias son iguales”. Generalmente la persona sabe que todas iglesias no enseñan las mismas doctrinas ni practican las mismas cosas, pero todavía dice que todas son iguales. ¿Por qué dice esto al saber lo anterior? Porque piensa que la iglesia o las iglesias existen por medio de la voluntad del ser humano, y si existen así entonces, para ellos la verdad es que todas son iguales y pueden ser dirigidas por el hombre, porque vienen de él. Sin embargo, la Palabra de Dios nos dice que hay solamente una iglesia verdadera y esta iglesia nació en la mente de Dios. La evidencia de esto es cuando Pablo escribió sobre la iglesia de Cristo y su propósito; “...fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo...para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia...conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor” (*Efesios 3:8,10*). La idea de la iglesia de Cristo y su propósito han existido en la mente de Dios desde la eternidad, es decir, antes de la creación del mundo (*Génesis 1:1, 1 Pedro 1:20*).

Dios nos ha bendecido grandemente al permitirnos adorarle en espíritu y verdad (*Juan 4:24*). Uno de los grandes privilegios es poder adorar a Dios y hacerlo según su voluntad, sabiendo que esto le agrada. *Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que le adoren*”(Juan 4:23-24).

BROWN TRAIL

ESCUELA DE PREDICACIÓN

- ◆ Programa de enseñanza gratuita
- ◆ Dos años de estudios Bíblicos
- ◆ 56 Cursos Bíblicos
- ◆ 2,400 Horas de estudio en el salón de clases
- ◆ Análisis de cada verso de la Biblia
- ◆ Instructores sanos en la doctrina
- ◆ Excelentes instalaciones
- ◆ Énfasis en la autoridad de la Biblia
- ◆ Cursos adicionales en Homilética, Hermenéutica, Evangelismo Personal, Historia de la Iglesia, Griego, etc.
- ◆ Énfasis en la memorización de las Escrituras
- ◆ Énfasis en la humildad
- ◆ Oportunidades para predicar
- ◆ Oportunidades para asistir a Conferencias y Seminarios
- ◆ Campañas de evangelismo
- ◆ Supervisado por los ancianos de Brown Trail church of Christ
- ◆ Admisión: Enero de cada año

Willie Alvarenga, Director
P.O. Box 210667
Bedford, TX 76095

(817) 268 3222; 681 4543
(817) 282 5408 (fax)

Website:
www.btsop.com

E-mail:
buscandoalperdido@yahoo.com



Llámenos o escríbanos para más información

Donde los senderos antiguos todavía son nuevos



*Preparando
Predicadores
Fieles de la Palabra*

Dios no solamente busca adoradores, sino que Dios busca adoradores verdaderos y a ellos él ha extendido el privilegio de adorarle.



EL DIOS QUE SERVIMOS NOS LIBRA DEL ENEMIGO Deltom Lequernaqué Solórzano

Dios nos ha bendecido grandemente al darnos hermanos y hermanas en Cristo en todas partes del mundo. Como cristianos disfrutamos la comunión espiritual en la congregación, la relación espiritual, con nuestros hermanos y hermanas espirituales y tenemos el apoyo y la ayuda espiritual para poder seguir adelante en el camino de Dios (*Filipenses 1:3-4, Colosenses 1:2-3, 1 Tesalonicenses 1:2-3*). La batería espiritual está cargada por medio al estar con nuestros hermanos en Cristo en el culto de adoración y el trabajo de Dios, sabiendo que él nos ha bendecido grandemente por permitirnos ser hermanos e ir al cielo para vivir con Él eternamente.

Nuestro hermano Wayne Brewer es evangelista de la Iglesia de Cristo en la ciudad de Mabelvale, AR. Nuestro hermano también lleva a cabo varios viajes evangelísticos a México, Centro América y Europa.

UNA SOLA FE .ORG
PROGRAMA RADIAL
Instruyendo a la Hermandad
Con el hermano Willie Alvarenga
Todos los lunes en vivo a las 4:00 p.m. en www.unasolafe.org
(Horario de Texas)
Para más información
walvarenga@unasolafe.org
Programación sana de la Iglesia de Cristo, 7 días a la semana, 24 horas a

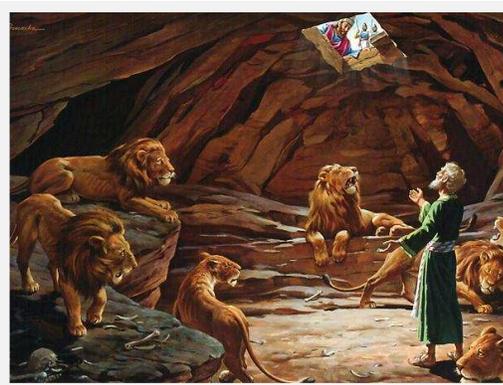
En la época feudal muchos de los terratenientes eran personas crueles y sin sentido de cuidado por sus sirvientes. Recuerdo cuando niño, mi familia y yo veíamos películas de ese género, y una de las películas más resaltantes que hasta hoy recuerdo es titulada “Robín Hood.” Todos recordamos esa historia o algunos la hemos leído, la de aquel paladín del Pueblo, el que robaba a los ricos para darle a los pobres. El pueblo se sentía identificado con él y más de una vez en persecución los aldeanos lo escondían, el era su Héroe, su protector, su defensa y su ataque. Él era su Líder y él cuidaba de ellos.

La Biblia nos muestra como Jehová cuidó de su pueblo elegido. Jehová, se manifestó ante ellos de una manera bastante íntima, similar a la de un padre con su hijo. *E hizo llover sobre ellos maná para que comiesen, Y les dio trigo de los cielos. Pan de nobles comió el hombre; Les envió comida hasta saciarles. Movié el solano en el cielo, Y trajo con su poder el viento sur, E hizo llover sobre ellos carne como polvo, Como arena del mar, aves que vuelan. Las hizo caer en medio del campamento, Alrededor de sus tiendas. Comieron, y se saciaron; Les cumplió, pues, su deseo. Salmos 78:24-29*

Esto hace que uno reflexione en muchos aspectos en cuanto al cuidado que el Todopoderoso ofreció a su pueblo, Jehová envió a los hijos de Israel un varón profeta, el cual les dijo: *Así ha dicho Jehová Dios de Israel: Yo os hice salir de Egipto, y os saqué de la casa de servi-*

dumbre. Os libré de mano de los egipcios, y de mano de todos los que os afligieron, a los cuales eché de delante de vosotros, y os di su tierra; y os dije: Yo soy Jehová vuestro Dios; no temáis a los dioses de los amorreos, en cuya tierra habitáis; pero no habéis obedecido a mi voz (Jueces 6:8-10).

Pocas veces se menciona la razón por la que Jehová dejó de bendecir a los Israelitas, su pueblo escogido, sin embargo el Salmista nos lo hace saber: *Pero aborrecieron la tierra deseable; No creyeron a su palabra, Antes murmuraron en sus tiendas, Y no oyeron la voz de Jehová (Salmo 106:24-25)*



La Biblia nos da una descripción más clara del cómo Nuestro Dios nos promete; a toda la humanidad lo si-

guiente, *Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. Jeremías 31:31.*

En el Antiguo Pacto Jehová habló por medio del Profeta Isaías lo siguiente en cuanto a lo que causó el Pecado en Israel, su pueblo escogido: *He aquí que no se ha acertado la mano de Jehová para salvar, ni se ha agravado su oído para oír; pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír. Porque vuestras manos están contaminadas de sangre, y vuestros dedos de iniquidad; vuestros labios pronuncian mentira,*



Una estación de Radio Internet de la Iglesia de Cristo

habla maldad vuestra lengua. **Isaías 59:1-3**

El Apóstol Pablo, quien vivió en una época bastante violenta, entendía la realidad de muchos hermanos en la iglesia en el primer siglo, tener enemigos de guerra era muy fácil de identificar en un ambiente tan remarcado como lo fue el de la Roma del siglo I.

Pablo como muchos cristianos de su tiempo, de este tiempo, desde todos los tiempos en la historia de la humanidad, han luchado contra algo que no pensaron que fuese dañino y esto es el Pecado. He aquí una lista detallada de lo que para Dios es pecado: *Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios* **Efesios 5:19-21**

Podemos ver que el pecado es enemigo de Dios y este enemigo nos acecha constantemente, sin embargo, gracias a Dios Él quiere que todos nos salvemos, Él quiere librarnos del enemigo, así lo prometió: *El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.* **2 Pedro 3:9**

Entre los planes de Dios para con nosotros, uno puede ver que Dios nos ha dado a los que obedecemos el evangelio los siguientes beneficios: *con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados* **Colosenses 1:12-14**

Dios nos ofrece salvación, pero ¿de qué? Muchas veces no sabemos cuál fue la verdadera Salvación que Dios ofrece por medio de su Hijo **Juan 3:16**, un versículo muy usado, revela en parte, en base a qué fue esta Salvación dada por Dios: *Porque de tal manera amó Dios al mundo (Usted y yo) que ha dado a su hijo unigénito para que todo aquel que en él cree no se pierda más tenga vida eterna.* Muchas veces olvidamos de leer el contexto de ese texto, Nicodemo quien era fariseo, quería estar a salvo en el Reino de Dios, **Juan 3:1-2** y este versículo Juan 3:16 es parte de la respuesta de Dios, pero fíjese en los versículos que le siguen, estos hablan de practicar la verdad y andar en la luz. **Juan 3:17-20**

El Dios de la Biblia es el mismo Dios que los verdaderos adoradores adoran *Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.* **Juan 4:23-24.** Este mismo Dios promete estar con nosotros siempre, todos los días, **Mateo 28:20** este Dios, el cual tomó tal cuidado de sus hijos en el desierto, proveyéndoles alimento, agua, y protección, como ya se mencionó en la secciones anteriores.

Por lo tanto sabemos que Dios nos libra del enemigo, ese enemigo que Dios desaprueba, ese enemigo que es el pecado. Si no obedecemos a Dios y estamos de su lado, nos hacemos enemigos de Él.

Nuestro hermano Deltom Lequerna-qué Solórzano es estudiante de Memphis School of Preaching / Escuela de Predicación Memphis.

EL DIOS QUE SERVIMOS NOS RESCATÓ DE NUESTROS PECADOS Sergio Luna



Cuando vemos un título como este, pensamos que tal vez sí es cierto que existen varios dioses en el mundo. El poder observar lo que hemos vivido y ver los resultados de nuestra experiencia en el mundo, puede causar un dilema en nuestra convicción. Muchos son los dioses que el mundo presenta, día con día, pero quisiera proveer la evidencia escrita por todos aquellos servidores del único y verdadero Dios (2 Pedro 1:20-21). Recordemos que toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra (2 Timoteo 3:16-17).

Muchas son las evidencias que nos muestran el porqué debemos de estar agradecidos con nuestro Padre Celestial. El poder ver y estudiar acerca de las cosas hechas por Dios, como el universo, el mundo, la naturaleza, los animales y el hombre (Génesis 1:1-31), nos deja establecido que no existe alguna excusa válida para adorar o venerar un dios hecho por los hombres (Romanos 1:18-23).

Entonces, el Dios que servimos nos rescató de nuestros pecados al establecer un plan perfecto antes de la fundación del mundo (Efesios 1:3-4). Un plan el cual Dios preparó desde el principio de los tiempos para darnos esperanza de vida eterna (Tito 1:2); un plan el cual Dios estableció desde el principio para escoger a sus servidores (2 Tesalonicenses 2:13-14).

¡Yo sé! Inmediatamente al ver estas evidencias Bíblicas, usted tal vez esté pensando en esta pregunta ¿cómo puedo formar parte de este rescate para el perdón de mis pecados y servir al único y verdadero Dios? Bueno, primeramente hay que reconocer nuestra condición espiritual; segundo hay que reconocer que sin Dios no somos algo en el mundo y por último hay que reconocer el plan de Dios para salvación.

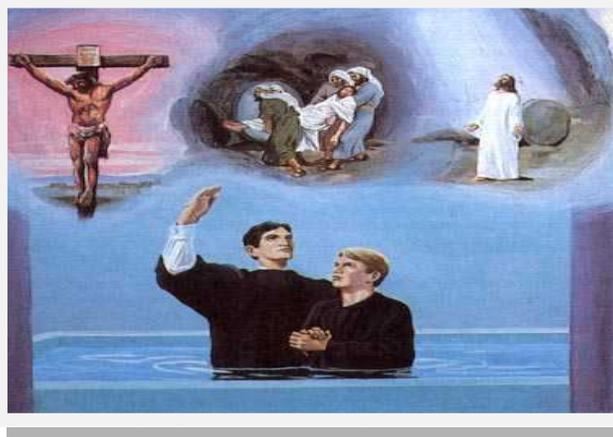
Hay que reconocer nuestra condición espiritual

El reconocer nuestra condición espiritual no es fácil para la humanidad (Proverbios 16:18). Todos preferimos pensar que no existe algo malo en nuestras actividades cotidianas. Pero Dios nos deja un ejemplo en Mateo 19:16-22, en el cual nos invita a reconocer nuestro pecado. Hay que reconocer las obras de la carne (Gálatas 5:19-21). Nosotros somos partícipes en esta condición espiritual al no hacer nada en contra de ello (Romanos 1:28-32). La Biblia dice que el que sabe hacer lo bueno y no lo hace, le es pecado (Santiago 4:17). Hay que reconocer que somos pecadores delante de Dios (1 Juan 1:8-10), porque hemos infringido Su ley por medio del pecado (1 Juan 3:4). Recordemos que el pecado entró por el hombre (Génesis 3:15). Entonces nuestra condición espiritual no es como para sentirnos orgullosos, sino más bien, para ser avergonzados, porque la paga del pecado es muerte (Romanos 6:23). Todos venimos a ser partícipes de esta condición espiritual desde nuestra juventud (Génesis 8:21).

Hay que reconocer que sin Dios nada somos

Muchos son los logros que una persona puede tener en el mundo. Puede ser que usted se encuentre en una

posición estable, en la cual piense que no necesita nada de nadie. Pero al final del día usted siente un vacío en su corazón que no lo deja descansar. Pueden venir a su pensamiento frases como estas: “Como quisiera que el día durará más”; “Se fue el día y no logré mi propósito”; “No estoy satisfecho con lo que hice hoy”; etc. Si usted tiene ese tipo de dudas en su corazón es porque aun no tiene a Dios en su vida y necesita reconocer que sin Él no está completo (Mateo 6:24). Debemos de gastar nuestras fuerzas en buscar el reino de Dios y su justicia y todo lo demás vendrá por añadidura (Mateo 6:33). Debemos de reconocer que sin Dios estamos muertos espiritualmente



(Efesios 5:14). Hay que entender que nuestros pecados nos alcanzarán (Números 32:23) y que es mejor que los reconozcamos ahorita mientras tenemos vida (Hechos 17:30-31; Santiago 4:13-17). Ganar el respeto de los hombres es bueno, pero con Dios de nuestro lado (Lucas 2:52; Mateo 17:5; Marcos 1:22), porque si no está Dios con nosotros, ganaremos tal vez el respeto de los hombres, pero lo triste es que al final no seremos nada sin Dios (Lucas 16:19-31; 2 Timoteo 2:19).

Hay que reconocer el plan de Dios para salvación

Como mencioné al principio, solamente existe un Dios, el cual merece la honra y la gloria por siglos de siglos. También, solamente está estable-

cido un solo plan para salvación (Romanos 1:16-17). Un plan el cual el Padre preparó desde antes de la fundación del mundo (Efesios 1:3-4; Tito 1:2). Un plan el cual el Hijo “Jesucristo” vino y estableció (Gálatas 4:4; 1 Corintios 15:1-4; Mateo 12:40; Lucas 19:10; Juan 5:30-40; Filipenses 2:5-11; Hebreos 2:1-9). Un plan el cual el Espíritu Santo escribió todos los datos específicos, para que este plan se entendiera (Efesios 3:4; 2 Timoteo 3:16-17; 2 Pedro 1:20-21). Por esta razón el Evangelio es de Dios, el plan perfecto para salvación (Romanos 1:1). ¿Pero cómo reconozco este plan de Dios para salvación? Bueno, este plan consiste en cinco cosas bien importantes. Primeramente hay que oír la palabra de Dios (Romanos 10:17; Hechos 18:8). En segundo lugar, hay que creer en la Palabra de Dios (Marcos 16:15-16; Hechos 8:12; Juan 3:16). Tercero, debe arrepentirse de sus pecados (Hechos 17:30-31; 3:19). Cuarto, hay que confesar que Cristo es el Hijo de Dios (Mateo 10:32-33; Hechos 8:37). Por último, debemos de ser bautizados para el perdón de nuestros pecados (Marcos 16:16; Juan 3:3, 5; Hechos 2:38; Romanos 6:3-4; Gálatas 3:27).

Gracias a Dios por Su paciencia y permitírnos la oportunidad de venir y formar parte de Su reino (Mateo 28:18-20; Colosenses 1:13-14). Dios desea que todos nosotros vengamos arrepentidos a Él (2 Pedro 3:9). El amor de Dios procede sobre todas las cosas creadas en el mundo (1 Juan 3:16). Entonces, usted puede entender que el Dios que servimos nos rescató de nuestros pecados, al venir a formar parte de este hermoso cuerpo, el cual es, el de Su Hijo Jesús (Efesios 1:22-23; 5:23). ¡ven pronto a la Iglesia de Cristo por tu rescate! Colosenses 1:24 ¡Amén!

Nuestro hermano Sergio Luna predica para la Iglesia de Cristo en la ciudad de Edinburg, TX



EL DIOS QUE SERVIMOS ES UN DIOS BONDADOSO Y SEVERO

Edilfonso Rodríguez

Es mi parecer que muchos de los Cristianos no conocen al Dios que sirven. Este concepto lo puedo entender en aquellos quienes viven de acuerdo al mundo, y aman al mismo (1 Juan 2:15-17; 2 Timoteo 4:10). Sin embargo, para aquellos quienes se apoyan en la ley de Cristo, se glorían en Dios, conocen la voluntad de Dios, y son instruidos por la ley de Cristo, es un poco difícil de aceptar su falta de conocimiento del Dios a quien sirven (Gálatas 6:2; Romanos 2:17-18; 2 Timoteo 3:16-17). Aun así, estoy firme en lo que dije al principio. Muchos Cristianos no conocen a Dios. La razón por la cual he llegado a esta conclusión es que con frecuencia he escuchado algunos Cristianos decir que Dios es un Dios solamente de amor. Al expresar dicho pensamiento, ellos no incluyen el hecho de que Dios también es severo. Claro, yo sé porqué lo dicen. Porque quieren justificar sus acciones equivocadas, y calmar su conciencia que le acusa (Romanos 2:14-15). Este concepto no es nuevo. Porque todos los que hemos leído la Biblia, sabemos que los judíos ya han presentado este concepto (Romanos 3:1-2). Según los argumentos de los Judíos, ellos no podían entender en porqué Dios, quien es bondadoso, les iba a condenar (Romanos 3:1-2; cf. 2:17-29). Pero Pablo les hace ver que Dios sí es bueno, amable, y benigno. Pero también les hace ver que la benignidad de Dios no les pasará por alto sus pecados. Tan importante es este tema, que Pablo dedica dos capítulos para explicar mejor este concepto (Romanos 9-11). La conclusión de Pablo fue, *"Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron, pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú también serás cortado"* (Romanos 11:22). En este versículo, Pablo nos hace ver que Dios es un Dios de amor, pero que también es un Dios severo.

Pablo usa la palabra *"bondad-Chrestotes"*, para describir lo amable, bueno, y la benignidad de Dios (Romanos 2:4; Gálatas 5:22). Moisés explica mejor lo amable, bueno, y la benignidad de Dios cuando se dirigió a toda

la congregación de los hijos de Israel en la ciudad de Cades Barnea. En dicha ocasión Moisés le dijo a la congregación, *"Jehová, tardo para la ira y grande en misericordia, que perdona la iniquidad y la rebelión . . ."* (Números 14:18). Claro, Moisés no está diciendo que Dios va pasar por alto los pecados. Porque Dios demanda que todo pecador venga al arrepentimiento (Hechos 17:30). Además, todos vamos a hacer juzgados por nuestras obras que hemos hecho aquí en este mundo (Romanos 14:12; 2 Corintios 5:10). Lo que sí está explicando Moisés, es que las acciones de Dios son benevolentes. Por ejemplo, Dios hace que el sol salga sobre los buenos igual que los malos. También, hace que la lluvia caiga sobre los justos e injustos (Mateo 5:45). Dios permite que los impíos prosperen en esta vida, igual que los justos (Jeremías 12:1-3). Finalmente, considere que a pesar de ser pecadores, Dios envió a su hijo unigénito al mundo, para que Él, sin pecado, diera su vida por nosotros (2 Corintios 5:21; cf. Romanos 5:8; 1 Juan 4:9-10). Todo esto, nos enseña que Dios es un Dios clemente, generoso, y paciente. La razón en porqué Él ha hecho dicha cosas, es que no quiere que nadie perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento (2 Pedro 3:9). Así que, mientras vivamos en este mundo, Dios se habrá de mostrar amable, benigno, y paciente para con nosotros.

Sin embargo, no deje que lo dicho anteriormente le engañe. No piense como el judío. No piense que lo bueno de Dios es licencia para que uno viva una vida de pecado. Porque aunque Dios es bondadoso, él también es severo. Pablo usa la palabra *"severidad-apatomía"* para demostrar que Dios es rígido, áspero, un Dios que habrá de castigar. Un lexicográfico lo describe de la siguiente manera, *"Severidad es el proceso de podar. El proceso de podar es cuando Dios corta o quita las ramas superfluas de los árboles, vides, y otras plantas, para que fructifiquen con más vigor"* (Strong, J. (1996), *The Exhaustive Concordance of the Bible*) De ninguna manera debe pensar que la maldad procede de Dios. Job, y el hermano de Jesucristo, Santiago, recalcan que

la impiedad o iniquidad no procede de Dios (Job 34:10; Santiago 1:13). Sino más bien, Dios es justo y recto (Deuteronomio 32:4; Salmos 92:15; Apocalipsis 15:3). Además, así ha creado a todo hombre.

Cuando Dios terminó su creación, lo cual incluye al hombre, Él vio que todo lo que creó era bueno en gran manera (Génesis 1:31). Dios creó al hombre recto y sin pecado (Eclesiastés 7:29a cf. Romanos 9:11; Deuteronomio 1:39). Por lo tanto, Dios espera que su creación se mantenga sin pecado. Además, obliga al Cristiano en ser imitadores de Él mismo como hijos amados (Efesios 5:1; 1 Pedro 1:14-15). Sin embargo, el hombre ha buscado muchas perversiones (Eclesiastés 7:29b). Ellos han pecado, y por la dureza de su corazón no se han arrepentido, a pesar de las acciones bondadosas de Dios. Así que, ellos atesoran para sí mismos ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios (Romanos 2:5). También, tenemos que recordar que la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detiene con injusticia la verdad (Romanos 1:18). Por lo cual Dios demanda que todo hombre se arrepienta (Hechos 17:30). Por lo tanto, sí oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones, como en la provocación (Hebreos 3:15). Porque así como Dios juró en su ira que los Israelitas no entrarían a la tierra prometida, el pecador que enderece su corazón no habrá de oír las siguientes palabras del Señor, *"Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo"* (Mateo 25:34 cf. Hebreos 4:3).

Recuerde, Dios es bueno y amoroso (1 Corintios 13:4). No quiere que nadie perezca (2 Pedro 3:9). Hizo posible el ser justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en su hijo Jesucristo (Romanos 3:24-25). Pero, si el pecador no se arrepiente, él verá la severidad de Dios. El pecador no arrepentido, perecerá (Lucas 13:3,5; cf. Hebreos 12:5-11; Apocalipsis 3:19).

Nuestro hermano Edilfonso Rodríguez predica para la Iglesia de Cristo en la calle Norton St. de la ciudad de Corpus Christi, TX



EL DIOS QUE SERVIMOS ABORRECE EL PECADO

Osbaldo Rodríguez

Para comenzar este breve artículo que se le ha encomendado a su servidor, primeramente tenemos que enfatizar en algo sumamente importante y que debemos tomar siempre en cuenta y ese algo es: Sólo hay un Dios, ya que no hay más dioses ni en la tierra, ni en el cielo, ni en el mar o en el universo. Que el ser humano haya sido y sigue siendo necio al querer pensar en su sabiduría terrenal limitada y quiera creer que hay muchos dioses o incluso que Dios no existe (Referencia Salmos 14:1) eso es solamente una falacia o una terquedad del mismo humano. Ya que Pablo enfáticamente dice las siguientes palabras concernientes a la total y absoluta soberanía de un solo Dios. *1 Timoteo 2:5 Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, (Biblia Reina Valera Versión 1996)* Por lo cual ese Dios único que menciona Pablo y que aparece mencionado solamente como Dios, más de 3,500 veces en la Biblia Reina Valera. Es el Dios Todo Poderoso que aborrece el pecado. Pero a continuación hagámonos otras dos preguntas 1) ¿Qué es el pecado? y 2) ¿Por qué Dios aborrece el pecado? primeramente indagemos un poco concerniente al significado de lo que es el pecado.

¿Qué es pecado?

Pecado. (Del lat. *peccātum*). **1. m.** Transgresión voluntaria de preceptos religiosos. **2. M.** Cosa que se aparta de lo recto y justo, o que falta a lo que es debido. (Diccionario de la Real Academia Española Vigésima Segunda Edición). Como podemos observar el pecado es una transgresión voluntaria,

conducta en la que uno como ser humano o cristiano se aparta de hacer lo recto y lo justo ante la presencia de Dios. Juan el apóstol nos representa el pecado de la siguiente manera: *Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley. 1 Juan 3:4.*

De una manera simple y clara el apóstol Juan nos explica qué es el pecado. Simplemente es transgresión de la ley, ¿de cuál ley? De la de Dios. Y una transgresión es una violación de un precepto, de una ley o de un estatuto. En este caso el pecado quebranta los preceptos justos de Dios. Ya que Dios es justo, recto y sin pecado (referencia Deuteronomio 32:4) y Dios no puede ser tentado por el mal, ni mucho menos peca o tiente a alguien por medio del pecado, (Santiago 1:13) por ende esto implica que Dios está libre de pecado. Por lo tanto Dios aborrece el pecado. Pero a continuación estaremos respondiendo otra pregunta.

¿Qué es aborrecer?

Aborrecer simplemente implica: Tener aversión a algo o a alguien, y la aversión implica tener rechazo o repugnancia a alguien o a algo, por lo cual es ese rechazo o repugnancia que Dios le tiene al pecado Él no lo acepta. Por lo tanto vemos que Dios rechaza o simplemente no acepta el pecado. ¿Por qué? Porque como ya se dijo, el pecado es contrario a lo que es justo y recto. Por lo cual ese Dios único al cual servimos, no permite de ninguna manera el pecado. Y es por lo tal, que a ese Dios que le rendimos tributo y que tenemos responsabilidad de reconocer por lo que es, por lo tanto le debemos de servir de una manera san-

ta y apartada, fuera de pecado, ya que de ninguna manera Dios se agrada o se muestra satisfecho con nosotros sus hijos o con la humanidad cuando pecamos. Ya que al pecar estamos quebrantando sus leyes y estatutos. Y siendo el Espíritu Santo una de las tres partes de la Deidad, por eso menciona Pablo en la carta a los Efesios capítulo cuatro, lo siguiente. *Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. Efesios 4:30. ¿Y cómo contristamos al Espíritu Santo o a Dios mismo? Con nuestras conductas faltas de santidad enfocadas en el pecado. Por lo cual es sumamente importante que entendamos algo cada uno de nosotros como cristianos, pregúntese usted esto ¿a quién está sirviendo? ¿Ante quién debe de presentarse como sacrificio vivo y agradable? (referencia Romanos 12:1-2) Estas cuestiones son muy importantes para nuestra vida porque en la respuesta de las tales nos analizamos en nuestra conciencias de una manera retrospectiva*

Ahora la tercera pregunta a responder es la siguiente ¿qué es servir?

Simplemente la definición de servir implica lo siguiente: trabajar para alguien como criado o sirviente, ya que al trabajar uno está realizando una ocupación, en este caso nosotros debemos de recordar que somos siervos de Dios y de Cristo. Por lo cual, si al Dios que servimos aborrece el pecado, de la manera que nosotros debemos servirle es apartándonos del pecado.



EL DIOS QUE SERVIMOS ES UN DIOS OMNIPOTENTE

Miguel García

Viene de la página 8

Ya que el pecado no trae nada benéfico a nuestra vida sino todo lo contrario, trae calamidad, trae sufrimiento, arrastra también sentimientos de infelicidad en nuestro ser, es como una carga sumamente pesada para nuestra alma y nuestro corazón. Por eso mismo Dios detesta y aborrece el pecado, porque el pecado no es positivo para el ser humano, sino destructivo y pecado es sinónimo de Satanás el principal opositor de Dios (Ref. Juan 8:44).

Por lo cual, entregue usted hermano (a) una vida de servicio abnegada a Dios, en lugar de ser siervo de la maldad, del pecado y concupiscencias que lo pueden estar agobiando y del mismo Satanás (Romanos 6:16-18), utilice todo su ser y todas sus energías siendo un sacrificio vivo y agradable, como olor fragante, a través de la santidad ante la presencia del Dios Todopoderoso (Romanos 12:1-2)

Porque recordemos que nuestro Dios Todopoderoso detesta y odia el pecado y el pecado simplemente no puede ser compatible con El Señor, ni mucho menos puede ser compatible con los hijos de Dios. Ya que en primer lugar hemos muerto al pecado y en segundo lugar no debemos perseverar en el pecado, sino más bien en un compromiso de santidad (Referencia Romanos 6:1-14). Dios los bendiga hermanos.

Nuestro hermano Osbaldo Rodríguez predica para la Iglesia de Cristo en la ciudad de Cleburne, TX (Iglesia de Cristo en la calle North Anglin)

Si cada uno de nosotros venimos a servir y adorar a nuestro Dios, sin duda alguna es porque todos nosotros, al conocer la Verdadera Omnipotencia de nuestro Dios mediante las Escrituras, hemos aprendido también a confiar plenamente en la perfecta protección que nos brinda mediante su Divina Omnipotencia. Sin embargo, para que todos nosotros como cristianos y servidores de nuestro Dios podamos mantenernos en esa perfecta y entera confianza, nos es también necesario, conocer todo lo referente a la Omnipotencia de nuestro Dios. Para que de esta manera podamos también hablarle a la demás gente respecto a la Maravillosa Omnipotencia de nuestro Dios. Tal y como dice el apóstol Pedro en su primera carta (**1 Pd.3:15 Sino santificad a Dios en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros**) Si nosotros como cristianos nos identificamos plenamente con la Omnipotencia de nuestro Dios, no solamente nosotros vamos a encontrar un verdadero refugio para nuestras almas atribuladas, también vamos a poder encaminar a otros hacia el verdadero refugio que nuestro Dios provee a todos los que llegan a confiar en su Divina Omnipotencia.

¿Qué tanto sabemos nosotros respecto a la Omnipotencia de nuestro Dios? ¿Qué significa la palabra “Omnipotencia”? La palabra “Omnipotencia” que en el idioma hebreo es: “**Shaddai**” significa: “**El Todopoderoso**” De hecho, esta palabra proviene de la raíz hebrea que es: “**Shadad**” y que describe a una persona “**Fornida o sumamente fuerte**” Esta palabra no sólo ha tenido la idea de describir a nuestro Dios, si no más aun, de proclamar, **el Inmenso Poder que tiene nuestro Dios, ya sea como cualidad o como**

virtud Divina. Esta palabra también la encontramos dentro del contexto griego que es: “**Pantokrator**” y significa: “**Todopoderoso**” Esta palabra la encontramos en (**2ºCo.6:18 Y seréis para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Todopoderoso**) pero también tiene la intención de anunciar “**A Dios como el Único Omnipotente, Soberano y Universal**” Así como nuestro Dios lo testimonia y lo confirma por si mismo en (**Isa.44: 8No temáis, ni os amedrentéis; ¿no te lo hice oír desde la antigüedad, y te lo dije? Luego vosotros sois mis testigos. No hay Dios sino yo. No hay Fuerte; no conozco ninguno**) Y si nuestro Dios nos dice mediante su Palabra que NO hay otro fuera de Él, es porque así es.

¿En qué se puede reflejar la Omnipotencia de nuestro Dios para que el hombre pueda apreciarla y admirarla? La Omnipotencia de nuestro Dios se puede reflejar mediante tres cosas que son totalmente evidenciales, de modo que no dejan ninguna duda respecto a la misma Omnipotencia de nuestro Dios. Y la primera evidencia es: “**La creación misma de todo el Universo**” Tal y como lo expresa el apóstol Pablo en dos ocasiones (**Hch.17:24 El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en el hay, siendo Señor del Cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas,**) Y démonos cuenta de una cosa muy importante, que el apóstol Pablo no solamente está presentando a nuestro Dios, delante de los atenienses como “El Único Creador del mundo y de los cielos” también lo presenta como el Único Gobernante de su misma Creación. Prácticamente nuestro Dios tiene el Poder suficiente y perfecto para controlar todo lo que Él mismo produce. El hombre puede tener un poder creativo, pero ni es suficiente y mucho menos perfecto. Dado a que las cosas siempre se le salen de control, y no perduran. Es por eso que el hombre mismo no tiene excusa delante de nuestro Dios, de dudar de la Omnipotencia de nuestro Dios.

Tal y como dice también Pablo en **(Ro.1:20 Porque las cosas invisibles de Él, su Eterno Poder y Deidad, se hacen claramente visibles desde la creación misma del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa)** Lamentablemente, así como en el tiempo del apóstol Pablo existían deferentes teorías en relación al origen de la creación, así también hoy en día, siguen existiendo hombres que por su incredulidad hacia la Palabra de Dios, prefieren crear sus propias teorías en relación a la creación misma. Y lo mas ridículo de su incredulidad es su propia conclusión: “Que toda la Creación del Universo surgió de la nada” No cabe duda que Dios ha enloquecido la sabiduría de los hombres por su necedad y dureza de corazón **(1ºCor.1:20 ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de este siglo? ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo?** La Segunda evidencia que refleja y manifiesta la Omnipotencia de nuestro Dios, es: **“La Creación de la humanidad”** Tal y como el mismo Pablo la presenta también a los atenienses en **(Hch.17:25 Ni es honrado por manos de hombres como si necesitase de algo; pues Él es quien da a todos vida, y aliento y todas las cosas. Y de una sangre, ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos y los límites de su habitación;)** Nuestro Dios no sólo es nuestro Creador, también Él es fue quien prefijó los límites y las fronteras de las naciones. Pero lo más importante de esto es el propósito que nuestro Dios tuvo al hacer todo esto. Simple y sencillamente



para que nos demos a la tarea de buscarle **(Vrs.27)** Lamentablemente gran parte de la humanidad, en vez de creer en la Palabra de nuestro Dios y buscarle, se ha dado a la tarea de cuestionar su Palabra y de buscar otra fuente creativa, en la cual poder basar toda su ridícula teoría, como la “Evolución”. Afortunadamente gran parte de la humanidad, ha sabido reconocer la Omnipotencia Creadora de nuestro Dios, para después darle la honra y la Gloria que sólo nuestro Dios mere-

La tercera evidencia de la Omnipotencia de nuestro Dios es: Su Poderosa Obra de Redención **(Ro.1:16,17)** El simple hecho de que muchísimas personas están cambiando su vida a favor de nuestro Dios, gracias a la predicación del evangelio de nuestro Señor Jesucristo y a su obediencia al mismo, resulta en una tremenda evidencia de la Omnipotencia de nuestro Dios. Podemos decir también muy convencidamente que cada cristiano fiel es una clara evidencia de la Omnipotencia de nuestro Dios. Pues gracias al Gran Poder del evangelio de nuestro Señor Jesucristo, hemos resucitado de entre los muertos para una vida nueva **(Rom.6:1-6; Efe.2:1)** El mismo Poder que actuó en nosotros mismos, fue el mismo Poder que actuó en la Persona de nuestro Señor Jesucristo. Tal y como lo indica El Espíritu Santo en **(Efe.1:16-**

20) Sin embargo, antes de que esta Poderosa obra de Redención fuera una realidad, tuvo que ser planeada en la mente de nuestro Dios y antes de que todo existiese. Tal y como lo anuncia el apóstol Pedro en **(1ºPd.1:18-21)** Gracias a esa Maravillosa Omnipotencia que opera ahora en nosotros, podemos vivir confiadamente en Dios, sabiendo que es Sumamente Poderoso para cuidar y proteger lo que tanto anhelamos y deseo que mi salvación eterna hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo **(1ºTim.1:12)** Así como nuestro Dios mantuvo a salvo en un lugar seguro a Noé y a su familia **(Gn.8)**, así también lo hace con nosotros en la Persona de nuestro Señor Jesucristo **(Efe.1:3-10)** Y mientras tanto que nuestro Dios cuida celosamente nuestra salvación, nosotros seguiremos confiando en su Omnipotencia, sabiendo también que es Poderoso para socorrernos en los momentos mas difíciles de nuestra vida **(Heb.2:18)** Pues así como nuestro Dios mediante su Poder socorrió a Daniel, cerrando las bocas de los leones **(Dn.6:22)** Así también nuestro Dios, con su Divina Omnipotencia, nos puede socorrer a nosotros si confiamos plenamente en su Poder. Y más aun, la Omnipotencia de nuestro Dios es tan eficaz, que nos pone en pie, y sin pecado para el mismo día en que se presente nuestro Señor Jesucristo. Y de esta manera podamos darle toda la honra y toda la Gloria a nuestro Dios **(Jds.24)** Por todo esto hermanos, les animo en el Señor que dejemos que la Omnipotencia de nuestro Dios se manifieste en nuestras vidas, para que de esta manera, las maravillas de nuestro Dios, se sigan manifestando a todo el mundo. Y todo sea para su Honra y Gloria.

Nuestro hermano Miguel García predica para la Iglesia de Cristo en NorthWest en Fort Worth, TX.



EL DIOS QUE SERVIMOS NOS ESPERA EN EL CIELO

Freddy Pérez

“Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente. Y Jehová Dios plantó un huerto en Edén, al oriente; y puso allí al hombre que había formado” (Génesis 2:7-8). Así relata el escritor inspirado el inicio de la vida del hombre en la tierra. En dicho huerto todo era hermoso, virgen, delicioso, agradable a los ojos, sublime y perfecto; los primeros peces gustosos surcaban el inmenso mar que Dios había separado de la tierra; las aves volando llenaban el cielo con sus hermosos plumajes recién pintados por el Creador; las bestias y todo reptil dibujaban por primera vez sus huellas en la superficie de la tierra; los deliciosos frutos de los árboles estaban listos para alimentar a la creación de Dios con la dulzura que Él había puesto en ellos; y qué diremos de las plantas del campo, de las flores que vestidas con sus hermosos colores perfumaban la tierra con sus gratos olores. Inocentemente el hombre hecho perfecto se paseaba sin temor, sin malicia, sin dolor y, su corazón lleno de amor alababa a su Creador. El hombre y su mujer comiendo del árbol de la vida saboreaban las delicias de la vida eterna. Todo era perfecto, Dios lo hizo todo bueno, no había error, es por ello que, sin duda alguna, fue llamado el Paraíso de Dios. ¿Tristeza? No existía, el amor de Dios todo lo cubría. ¡Dichoso el hombre! Creado a la imagen y semejanza del Arquitecto Divino para que señoreara sobre toda Su bella creación (Génesis 1:26-27). Pero, un día triste llegó, día en que el engañador tentó y el hombre pecó (Génesis Capítulo 3). La astuta serpiente sedujo primero a la mujer y comió del árbol de la ciencia del bien y del mal, la cual dio también a su marido. Y así, el mal entró en el mundo; la inocencia manchada por el engaño del pecado ya no existía más; y la tierra, por causa del hombre, maldita quedó (Génesis 3:17-19). Ahora aquella tierra daría espinos y cardos, ahora recibiría del

rostro del hombre las primeras gotas de dolor, y a ella volvería aquel polvo al cual Dios sopló y vivió. El pecado llegó, y junto con él la muerte dominó; el sufrimiento ahora era conocido, la felicidad completa ya no existía, por primera vez el inocente corazón del hombre conoció la tristeza, acompañada de las lágrimas de la culpa. Y, peor aún, Dios, el Creador, justo cual es, expulsó al hombre del huerto del Edén para que no comiera más del árbol de la vida, y los querubines, guardias divinos, cuidaban el camino al Edén. Dios, con dolor en su corazón, sacó al hombre de aquel paraíso, y abandonando ese hermoso lugar, el hombre quedó desprovisto de las eternas delicias del paraíso. ¡El Paraíso se perdió! Ya no se sabrá más el camino para llegar a él. La humanidad quedó así sujeta al dolor y a la muerte. ¡Oh, qué triste condición del hombre pecador, desprovisto de Dios y sin Su amor! Recordando la inocencia que un día perdió, en aquel lugar que un día fue el paraíso de Dios.

Pero la gracia de Dios se manifestó a través de un hombre que nació, que aunque nació siendo Rey su primera cama fue un pesebre. Ese día el cielo se alegró y los ángeles cantaban porque había nacido el Salvador (Lucas 2:8-14), el Salvador del hombre pecador. Ese hombre que se llamó Jesús vino a enseñarle de nuevo al hombre el camino al paraíso de Dios, camino que lleva a la vida y gloria eterna. ¡Qué ya no se lamente más el hombre, el Paraíso aún existe! Jesús, con sus palabras sabias llenas de amor, vino a decirnos cómo llegar ahí. En ese lugar las lágrimas no corren presurosas por las mejillas, pues no hay tristeza ni dolor, no habrá razón para llorar; ahí la muerte no existe, pues el origen y el dador de la vida que es Dios nuestro Creador la da en abundancia y nadie la podrá quitar jamás (Apocalipsis 7:14-17). ¡Incluso el árbol de la vida está ahí! Disfrutaremos por siempre la vida eterna que un día se perdió (Apocalipsis 2:7). Pero,

¿cuál es el camino? Preguntó un día Tomás. “Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.” (Juan 14:6)

¡El camino volvió hecho carne! (Juan 1:1,14) Aquel camino perdido en el Génesis vino a manifestarse a los hombres para llevarlos nuevamente al Paraíso de Dios. Paraíso que el hombre por su pecado perdió. ¡No es un paraíso terrenal! “...porque lo que alguno ve, ¿a qué esperarlo?” (Romanos 8:24).

Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos (Romanos 8:25). El paraíso de Dios nos espera en el cielo, “...pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas. (II Corintios 4:18). Dios nos espera ahí a donde fue arrebatado el apóstol de los gentiles (II Corintios 12:1-4). ¡Oh sí! Día glorioso será cuando los hijos de Dios vean venir en plena gloria al Señor con todo Su poder para juzgar a todos los hombres, día de terror para los incrédulos pero día de sublime gozo para los que le aman. Ese día el Señor descenderá del cielo rodeado por Sus santos y Su poderoso ejército celestial. Será entonces cuando los fieles vivos sean transformados en gloria para recibir al Señor en el aire y así estar siempre con el Señor en el Paraíso eterno (I Tesalonicenses 4:13-18). Dios nos espera en el cielo hermanos porque de allá somos (Filipenses 3:20-21); sólo vagamos como simples peregrinos en este mundo (I Pedro 2:11); mirando lo invisible, esperando lo intangible, así como lo hicieron los santos profetas de Dios (Hebreos 11:13-16). Nos espera nuestro hogar en el cielo, lugar donde Jesús fue a prepararnos una casa (Juan 14:1-3), una casa no hecha de manos pues no es de esta creación; nuestra casa eterna nos espera en el cielo (II Corintios 5:1-3).

Los verdaderos hijos de Dios no desean vivir ya más en un mundo que se corrompe, en un mundo que se mancha y en un mundo que no ofrece la felicidad completa. El fin de esta tierra se acerca, vivimos en el ocaso de los tiempos esperando el amanecer glorioso de los hijos de Dios. La tierra, consumida por el fuego, dejará de ser (II Pedro 3:10-12) y lo que vemos ya no existirá más. Algún día los cuerpos de los fieles serán transformados para heredar el Reino Celestial; después de todo, *la carne y sangre no pueden heredar el Reino de Dios, ni la corrupción hereda*



la incorrupción (II Corintios 15:50-53). Allí, en el cielo, nuestra herencia no se pierde, pues es incorruptible, incontaminada e inmarcesible (I Pedro 1:4). Ahí los tesoros no son robados ni se echan a perder (Mateo 6:19-20).

Esta seguridad tenía el mártir Esteban, cuando las piedras de ira

golpeaban su cuerpo y poco a poco aquellos hombres como fieras le quitaban la vida. Fue entonces, cuando vio los cielos abiertos y la gloria de Dios y al Señor Jesús sentado a la diestra del trono celes-

tial. Los cielos se abrieron como esperando recibir aquella alma pura que pronto se desprendería del cuerpo terrenal, cuerpo que volvería al polvo de donde fue tomado (Génesis 3:19; Eclesiastés 12:7). Mientras Esteban, con la mirada firmemente puesta en el cielo invocando decía: *Señor Jesús, recibe*

mi espíritu. Y así, sin duda alguna, el espíritu de Esteban fue recibido en Gloria (Hechos 7:54-60).

No nos engañemos, esta tierra que fue creada hermosa desde el principio pronto se terminará; sólo el Cielo quedará para aquellos que aman y esperan la segunda venida del Señor Jesús (II Timoteo 4:6-8). Ahí no habrá necesidad de sol ni de lámparas pues la gloria del Señor lo iluminará todo y, felices por toda la eternidad gozaremos de la cariñosa compañía del Señor. ¿Desea alguien ir al Cielo? Tiene que servirle a Dios, pues **el Dios que servimos es un Dios que nos espera en el Cielo.**

El Señor le bendiga.

Nuestro hermano Freddy Pérez predica para la Iglesia de Cristo en la ciudad de Chilpancingo Guerrero, MX.



Instruyendo a la Hermandad

Willie Alvarenga, Editor
P.O. Box 210667
Bedford, TX 76095

(817) 268 3222; 681 4543; 545 4004
© 2011 Instruyendo a la Hermandad

Nota del Editor:

Por motivos económicos, nuestra publicación solamente será disponible en formato electrónico. Si desea recibirla bimestralmente, favor de escribirnos a nuestro correo electrónico:

buscandoalperdido@yahoo.com

Website: www.regresandoalabiblia.com o www.willie75.wordpress.com
Solamente se incluirán artículos fieles a la Palabra de Dios.

El editor de esta publicación está comprometido a incluir solamente artículos de hermanos fieles a la sana doctrina (Tito 2:1; 2 Timoteo 1:13; 1 Pedro 4:11; Hechos 20:27).

Biblias Utilizadas:

Las dos principales versiones que se emplearán en esta revista son:
La versión Reina Valera 1960 y La Biblia de las Américas.

